

AÑO VII
Nº137



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

- La ceguera del autor: cuando tu obra te engaña —
- El mundo al revés: un curioso experimento —
- ¿Existe relación entre psicoanálisis y astrología? —
- Vigencia de los fundamentos morales en Dostoievski —

LIBROS:

Ensoñaciones psicoanalíticas de Carmen Gloria Fenieux / Vanessa Yankovic

Contra el sacrificio de Massimo Recalcati

El proceso psicoanalítico de Donald Meltzer

Nace un bebé de Hilda Botero Cadavid

Desarrollo kleiniano I, II y III de Donald Meltzer



VEINTEMILLONES

OTOÑO 2026 - FINAL DE MAYO

Y todavía cree que nadie lo sabe...

Editorial

Partimos explorando el área de la psicología de forma incipiente hace un año con el libro *Ensoñaciones psicoanalíticas. Textos seleccionados de Thomas Ogden* de nuestras autoras Carmen Gloria Fenieux y Vanessa Yankovic, el que ha tenido importantes éxitos y gran posicionamiento internacional. Hoy damos un paso más y le deseamos la bienvenida a nuestra alianza con Paradiso Editores, que es una editorial independiente mexicana, fundada en 2009, que se dedica a publicar libros dirigidos a distintas disciplinas académicas y culturales. Dentro de sus intereses editoriales destacan los libros en torno al psicoanálisis, la filosofía y la teoría crítica.

¡Buena lectura!

El editor de Zuramérica



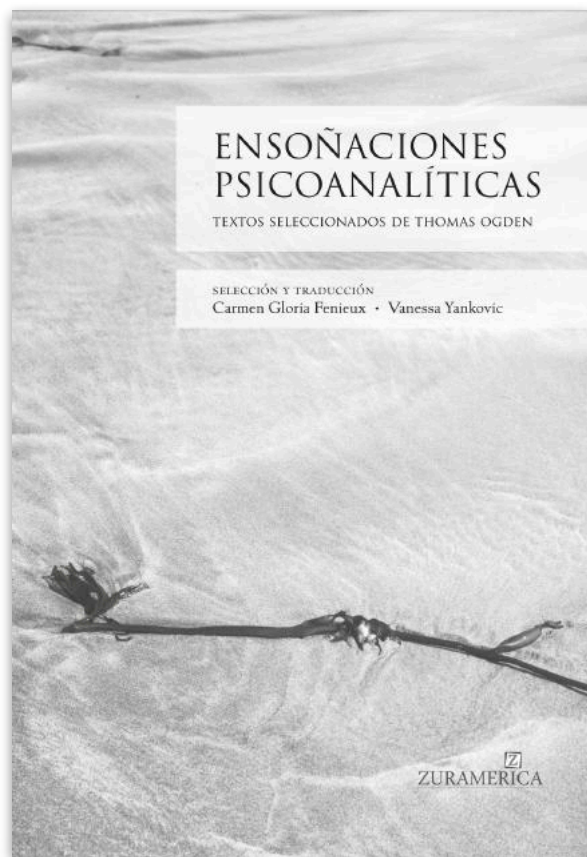
Psicología

Este volumen reúne por primera vez diversos textos de la obra de Thomas Ogden. Las editoras han escogido con particular minuciosidad artículos unidos por el hilo temático de la experiencia clínica y el soñar. La mayoría de los textos son inéditos en español y capturan el estilo poético de Ogden, la sutileza y claridad con la que expresa sus ideas centrales, como son lo vivo y lo muerto en la sesión, el *reverie*, el tercero analítico, la cualidad ontológica y epistemológica del psicoanálisis, intercalando interesantes viñetas clínicas. El último capítulo condensa una serie de conversaciones con el autor en las que Fenieux y Ogden elaboran juntos el recorrido de su pensamiento. Considero que *Ensoñaciones psicoanalíticas: Textos seleccionados de Thomas Ogden* es un libro que invita a estudiar a Ogden por vez primera y a la vez es un texto para aquellos que deseen profundizar en sus conceptos.

Susan Mailer, psicóloga clínica, psicoanalista Apsan

Thomas Ogden ha producido un psicoanálisis transformador, creativo y único. Inspirado por Winnicott y Bion, su trabajo ofrece un psicoanálisis ontológico que prioriza el estar vivo, el ser real y el cobrar vida. Según su postura, cada pareja analítica reinventa el psicoanálisis a medida que pacientes que han sido incapaces de soñar y jugar descubren su vida no vivida y su dolor insoportable en un encuentro con la espontaneidad y la ensoñación del analista. Este volumen contiene todos los principales avances de Ogden, incluyendo el concepto de la posición autista-contigua, la reinención de la ensoñación como eje de la praxis analítica, la expansión de la díada analítica para incluir al tercero analítico y el psicoanálisis ontológico, donde la experiencia y el devenir crean el terreno donde se fertilizan la comprensión y la transformación. Nos obsequia numerosos ejemplos clínicos y viñetas que nos adentran en la intimidad del consultorio de Ogden y su mente.

Robert Grossmark, PH. D. New York University Postdoctoral Program in Psychotherapy & Psychoanalysis



[COMPRAR AQUÍ](#)

Ensoñaciones psicoanalíticas - Textos seleccionados de Thomas Ogden

Carmen Gloria Fenieux / Vanessa Yankovic

16 x 23 cm / 250 páginas

978-956-9776-64-9

2025, julio.

\$ 29.500.-

[Prensa y medios](#)



La ceguera del autor: cuando tu obra te engaña

La Ceguera del Autor no es un fallo de técnica, ni una carencia creativa: es un fenómeno natural de la mente. La familiaridad absoluta crea un filtro que vuelve invisible aquello que un lector recién llegado detecta al instante.



Alguna vez te ha pasado que, de tanto ver algo, dejas de notar los detalles? En psicología lo llaman “ceguera por familiaridad”. Pues bien: en la escritura sucede exactamente lo mismo. Llegas un punto en el que dejas de leer como lector... y empiezas a leer solo como autor.

La ceguera del autor es el fenómeno por el cual el escritor deja de ver su propio texto como un lector externo y pasa a procesarlo desde su memoria emocional y su intención creativa, sustituyendo lo que el texto realmente dice por lo que él cree que debería decir.

- Ya no vive la narración: la anticipa.

- No siente la emoción: la recuerda.
- No lee sugerencias: lee sus intenciones.

Y esto genera algunos problemas clásicos que un lector detectará de inmediato:

Los peligros de leer como autor

1. Inferencias privadas:

Das por sentado que el lector sabe algo... pero la información no está escrita en ninguna parte. Existe solo en tu cabeza.

2. Coherencia emocional latente:

Para ti, la reacción de un personaje tiene sentido. Para el lector, parece surgir de la nada porque te saltaste los pasos intermedios.

3. Saturación contextual:

Crees que una frase carga significado profundo... pero ese significado solo está en tu intención, no en el lenguaje.

4. Fluidez ilusoria:

Te da la sensación de que el libro avanza a buen ritmo... pero es porque tú ya sabes lo que viene después. El lector puede sentirse perdido o incluso aburrido.

Recuperar la perspectiva: la distancia crítica

Para solucionar esto, necesitas algo llamado distancia crítica: la capacidad de evaluar tu propio texto sin el apego afectivo que le tienes.

Y la verdad es que esa distancia no se genera sola. Necesitas un par de ojos frescos, alguien que se acerque al texto sin memoria previa de su creación.

La lectura beta profesional: tu espejo externo

Aquí entra el lector beta profesional.

Su trabajo no es evaluar lo que quisiste narrar, sino lo que realmente narraste.

El lector beta detecta, entre otras cosas:

- Omisiones de información
- Rupturas de sentido
- Cambios de tono
- Incoherencias lógicas
- Fricción rítmica
- Vacíos emocionales

No te dice *cómo* escribir.

Te muestra *cómo* se está recibiendo lo que escribiste.

Y eso te permite volver a ver tu propio texto con ojos ajenos.

Volver a leer como lector

La Ceguera del Autor no es un fallo de técnica, ni una carencia creativa: es un fenómeno natural de la mente. La familiaridad absoluta crea un filtro que vuelve invisible aquello que un lector recién llegado detecta al instante.

La verdadera revisión no consiste solo en pulir frases. Consiste en recuperar la capacidad de leer tu obra como si fuera nueva, como si no fuera tuya... como si la estuvieras descubriendo por primera vez.

Psicología

La pasión por el sacrificio es singularmente humana. Los seres humanos no solo han sacrificado animales para sus dioses en el altar, sino que también han sacrificado sus vidas en él. Este es el caso del hombre hipermoral que sacrifica su deseo o del mártir terrorista que se sacrifica por una causa. El sacrificio no es una simple renuncia a la satisfacción, sino una forma masoquista de satisfacción. Es una fantasía que surge de una interpretación del cristianismo puramente culpable. El psicoanálisis, junto con las palabras más profundas de Jesús, se esfuerza –en cambio– por liberar la vida del peso del sacrificio. Esto implica una comprensión diferente de la Ley: el sujeto no es esclavo de la Ley porque la Ley –como sostienen las enseñanzas cristianas y lacanianas– está hecha solo para el sujeto. Un libro recomendado para aquellos lectores que deseen acercarse o que ya siguen de cerca la obra de uno de los psicoanalistas italianos más prolíficos en la actualidad.

Massimo Recalcati

Massimo Recalcati (1959) se graduó en Filosofía en la Universidad de Milán y se especializó en Psicología Social. En la actualidad, es psicoanalista y enseña Psicopatología del comportamiento alimentario en la Universidad de Pavía. Desde 2007 es director científico de la Escuela de Especialización en Psicoterapia del Instituto de Investigación de Psicoanálisis Aplicado (IRPA). Es uno de los ensayistas más reconocidos y leídos en Italia y colaborador habitual en el diario La Repubblica. Ha publicado numerosos libros sobre temáticas relacionadas con el psicoanálisis y con la figura de Jacques Lacan.



[COMPRAR AQUÍ](#)

Contra el sacrificio

Massimo Recalcati

14 x 22,5 cm / 110 páginas

978-956-9776-00-0

2026, mayo.

\$ 20.500.-

[Prensa y medios](#)

Palabras

“Nunca alimentes a un caballo que
no montas”.

Proverbio ruso



El mundo al revés

UN CURIOSO EXPERIMENTO

Supongamos que colocamos gafas en los ojos de un niño recién nacido, gafas que tienen la propiedad de invertirse de derecha a izquierda y de arriba a abajo.

Supongamos, también, que el niño usó las gafas durante la niñez y la adolescencia. ¿Qué pasaría si finalmente le quitaran esas gafas invertidas cuando cumpliera veinticinco años? ¿Tendría náuseas y no podría caminar o leer?

A mediados del siglo XX, una perturbadora posibilidad inquietó a cierto sector del mundo académico. ¿Qué pasaría si, por lo que fuera, un día, de repente, vieras todo lo que te rodea al revés? ¿Podrías acostumbrarte a esta nueva y singular forma de percibir el mundo y, en caso de hacerlo, cuánto tardarías en acostumbrarte? El profesor de Filosofía y Psicología de la Universidad de Innsbruck, Theodor Erismann, se hizo estas preguntas y, después de experimentar con unas gafas especialmente diseñadas en uno de sus alumnos,

Ivo Kohler, llegó a la conclusión de que se tardarían diez días.

Pero Erismann no fue el único en poner en práctica este curioso experimento. En 1950, el estudiante de posgrado Fred Snyder, de la Universidad de Wichita, pasó 30 días usando otras gafas especiales que invertían su visión. Este experimento había sido diseñado por el Dr. NH Pronko, jefe del departamento de psicología, para ver si una persona podía adaptarse a ver todo al revés. La respuesta también fue positiva: Snyder se fue adaptando paulatinamente a la visión invertida y, cuando terminó el experimento, tuvo que readaptarse a ver el mundo al revés. Sin embargo, en el caso de Snyder, fueron necesarios treinta días para adaptarse a la nueva visión.

Snyder y Pronko describieron este experimento en su libro de 1952, *Vision with Spatial Inversion*. En la introducción del libro se dice:

«Supongamos que colocamos gafas en los ojos de un niño recién nacido, gafas que tienen la propiedad de invertirse de derecha a izquierda y de arriba a abajo. Supongamos, también, que el niño usó las gafas durante la niñez y la adolescencia. ¿Qué pasaría si finalmente le quitaran esas gafas invertidas cuando cumpliera veinticinco años? ¿Tendría náuseas y no podría caminar o leer?».

Por supuesto, un experimento así está fuera de discusión. Pero se hizo otro experimento: se convenció a un joven para que usara gafas invertidas durante treinta días, y aquí se cuenta su experiencia. Su progreso continuo, después de un malestar inicial, sugiere que las nuevas percepciones se desarrollan de la misma manera

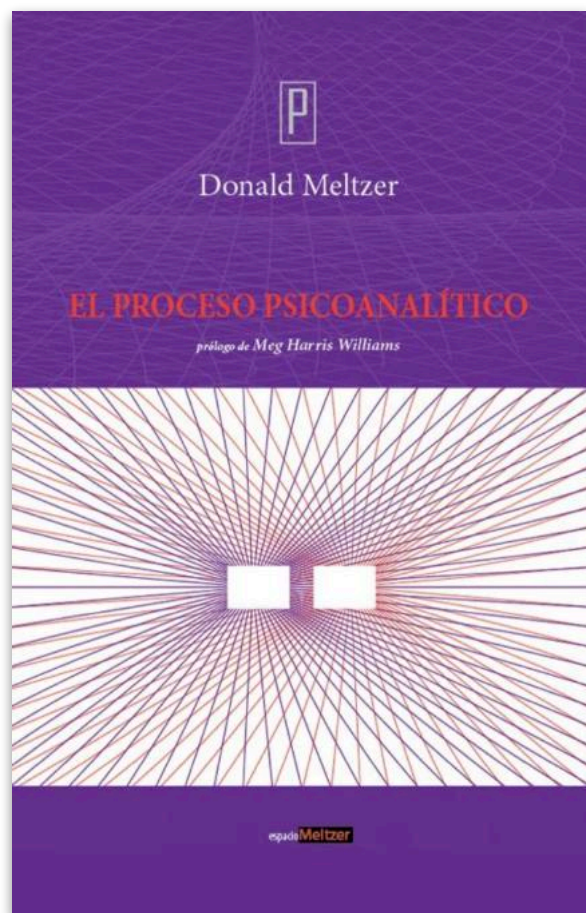
que las originales. Las situaciones de la vida sugieren lo mismo. Los dentistas aprenden a trabajar a través de un espejo en la boca del paciente hasta que la acción es automática. En los primeros días de la televisión, los camarógrafos tenían que hacer «panorámicas» con sus cámaras con una vista invertida. Posteriormente, se corrigió la imagen de la cámara para que correspondiera con la escena que se estaba tomando. El cambio causó una considerable confusión a los camarógrafos hasta que aprendieron las coordinaciones visomotoras apropiadas. Fred Snyder, el sujeto de nuestro experimento al revés, se encontró en una situación similar, al menos por un tiempo».

Psicología

Un analista debe estar “perdido” en la experiencia interna del material de su paciente, confiando en que su virtuosidad analítica en la sesión cargue tanto con el manejo técnico como con el trabajo interpretativo. Pero debe “salir” en reposo para entender lo que, en efecto, ha estado haciendo y qué área del proceso analítico ha atravesado. Al tomar en cuenta estas consideraciones, podrá predecir el curso futuro y seguir adelante con la validación mediante la predicción, que es la herramienta científica principal del psicoanálisis.

Donald Meltzer

Después de estudiar medicina en Nueva York, se formó e instaló en Londres en 1954 para trabajar con Melanie Klein. Enseñó durante más de 20 años en la Tavistock Clinic. Trabajó en colaboración estrecha con Wilfred Bion, Roger Money-Kyrle, Esther Bick y Martha Harris (su esposa). Es famoso por su trabajo sobre el autismo, y a menudo es citado como referencia complementaria al trabajo de Frances Tustin y Melanie Klein. Inicia la noción de claustum y la de identificación intrusiva (en lugar de identificación proyectiva). Meltzer fue bien conocido internacionalmente como profesor y supervisor. Estaba a favor de un sistema de estilo taller para la enseñanza y la selección de candidatos para la formación psicoanalítica, bosquejada en su documento “*Towards an atelier system*”. Su método consistía en pedir a los supervisados presentar sesiones de material clínico sin editar, en lugar de los documentos terminados. Varios de sus grupos y supervisados individuales documentaron sus experiencias.



[COMPRAR AQUÍ](#)

El proceso psicoanalítico

Donald Meltzer

14 x 22,5 cm / 184 páginas

978-956-9776-00-0

2026, mayo.

\$ 22.500.-

[Prensa y medios](#)

Definiciones

“En tiempos de engaño universal, decir la verdad se convierte en un acto revolucionario”

George Orwell

¿Existe relación entre el psicoanálisis y la astrología?

Las ideas de Jung y de los astrólogos pueden parecer descabelladas, o fruto del azar. Pero después de todo, si la materia es polvo de estrellas, ¿por qué no es factible pensar que su fluir rija el universo?



La mayoría de los psicólogos, psiquiatras o cualquier otro licenciado en disciplinas de carácter empírico se echaría las manos a la cabeza a la hora de comparar ciencia y astrología. Pero si algo tienen en común, es que con diferentes métodos y fuentes, ambas disciplinas intentan profundizar en la construcción de la personalidad, dar una explicación a las conductas de los individuos. En definitiva, estudiar el alma. Así lo advirtió Carl Gustav Jung, discípulo y más

tarde compañero del universal Sigmund Freud. El tiempo truncó la amistad entre ambos profesionales por sus diferencias teóricas; aunque no hay duda de que gracias a ella Jung abrió un resquicio de ocultismo en la siempre perfecta ciencia. Parece inverosímil que unas estrellas situadas a años luz, o la posición de los planetas, afecten al día a día de la gente de este planeta. Aunque esta concepción tal vez se deba a que los misterios del universo aún resultan indescifrables para la joven especie humana, y Jung fuera un avanzado a su tiempo al postular sus teorías.

En un primer momento, se basó en una máxima tomada del psicoanálisis: la existencia de una psique inconsciente. Esta regenta la mente y sienta las bases del comportamiento desde los primeros días. Con esta premisa, Jung clasificó una serie de «arquetipos», unos patrones de personalidad similares a los del cinturón zodiacal, definidos con sus propias metas, miedos, debilidades y talentos. Estos arquetipos permanecen en una especie de subconsciente colectivo, presente en los humanos de cualquier cultura o época.

Jung observó cómo diferentes eventos astronómicos se correlacionaban con ciertos estados psicológicos. Así estableció una llamada sincronicidad entre los movimientos del universo y los hechos de nuestra vida. Como ejemplo más común, se dice popularmente que las noches de luna llena suelen ser las más conflictivas, esas en las que alguien con alguna mente alborotada tiene más tendencia a estallar. Si comparamos las cartas astrales de personajes como S. Hawking o A. Einstein; Saddam Hussein o Tito Josip Broz, podemos ver en ellas similitudes en cuanto a la

posición solar y planetaria. Como cabía esperar, la relación amistosa entre la psicología de Jung y los astrólogos es recíproca. En palabras de Lluís Gisbert: La fuerza que mueve el sol y las estrellas es la misma que mueve el alma humana.

Saliendo de Jung, podemos observar parecidos razonables en una de las teorías de Freud –comparación que él siempre negó, y por la que se alzaría de su tumba para abofetear a cualquiera que lo insinuara– y la configuración de las cartas astrales. Me refiero al Ello, el Yo y el Superyó; y a los tres zodíacos que, según la astrología, nos influyen al venir al mundo: El solar, el ascendente y el descendente.

El Ello actuaría como el signo medio, aquel que viene determinado por la fecha de nacimiento. Conforman la personalidad e instintos básicos, que pugnan siempre por satisfacer las necesidades del sujeto, a veces incluso de un modo irracional.

El Yo y la descendente buscan controlar las pulsiones desmedidas del Ello, en pos de prevenir la frustración que le sobreviene al no ver cumplidas sus expectativas y deseos. A su vez, ofrece una visión realista del mundo e invita a conseguir los anhelos del inconsciente de maneras más conformes a las leyes de nuestro entorno. Construye la propia visión que el individuo tiene de sí mismo, así como intenta negar los aspectos del Ello que no se ajustan a su criterio.

El Superyó, o lo que queremos mostrar al mundo, actúa de igual modo que el ascendente. Ambos caracteres idealizan al sujeto, dándole una imagen de cómo debería ser o comportarse. Sugieren un

perfeccionamiento, que bien puede colmar la psique de orgullo o de culpabilidad. El Superyó y la ascendente eligen la conducta en público del sujeto, la actitud que mostrará ante ciertos eventos, como vestirse, caminar y la manera de interactuar con el entorno.

Las ideas de Jung y de los astrólogos pueden parecer descabelladas, o fruto del azar. Pero después de todo, si la materia es polvo de estrellas, ¿por qué no es factible pensar que su fluir rijan el universo?

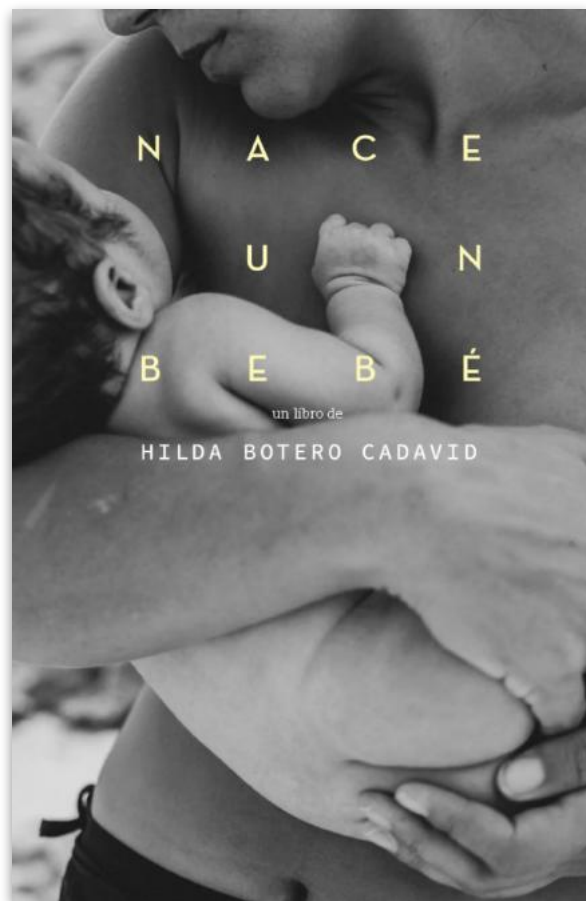
Referencias: (1); (2); (3); (4).

Psicología

En sus manos tendrán un libro que trata sobre la vida. No en términos filosóficos, biológicos o psicoanalíticos, sino de manera filosófica, biológica y psicoanalítica. Es un libro que nos acerca a la experiencia de crear vida, nacer y dar los primeros pasos en un mundo extraño. Es un libro que habla de una experiencia. Un libro oasis que penetra y transforma. Hilda Botero consigue presentar de manera seria, formal e íntima los procesos que hacen a la *bebesidad* —como ella lo llama— a través de ideas, conceptos, observaciones e imágenes. Logra mostrar detalladamente los movimientos emocionales invisibles para el ojo desnudo, abriendo las puertas y ventanas a la más humana y, posiblemente, la más descuidada experiencia de la vida. Con todo, propone y define un modelo de observación, cuidado y acompañamiento de los bebés —tomando en cuenta a sus madres y sus padres—, con una riqueza, potencia y profundidad inusuales en estos tiempos terribles. Si usted quiere ver lo que implica llegar al mundo, este es el libro que está esperando leer.

Hilda Botero Cadavid

Psicóloga y psicoanalista colombiana, es docente en la maestría en clínica psicoanalítica por parte de la Universidad Javeriana en Bogotá, Colombia. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Colombiana (APC) y de la International Psychoanalytical Association (IPA), dedica gran parte de su trabajo a la práctica clínica, así como a la asesoría de las unidades de recién nacidos y de los programas “madre-bebé-canguro” en hospitales de la capital colombiana. Es cofundadora y excoordinadora de la Asociación Latinoamericana de Observadores de Bebés Método Bick (ALOB). Su estancia más reciente en México fue en el 2016 en Guadalajara, Jalisco, en donde participó en el simposio de niñez y adolescencia convocado por FEPAL. En 2014, es publicada en *Cuadernos de Psicoanálisis* de la Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM).



[COMPRAR AQUÍ](#)

Nace un bebé

Hilda Botero Cadavid

14 x 21 cm / 268 páginas

978-956-9776-00-0

2026, mayo.

\$ 25.500.-

[Prensa y medios](#)

Publicar con nosotros

[Infórmese aquí.](#)

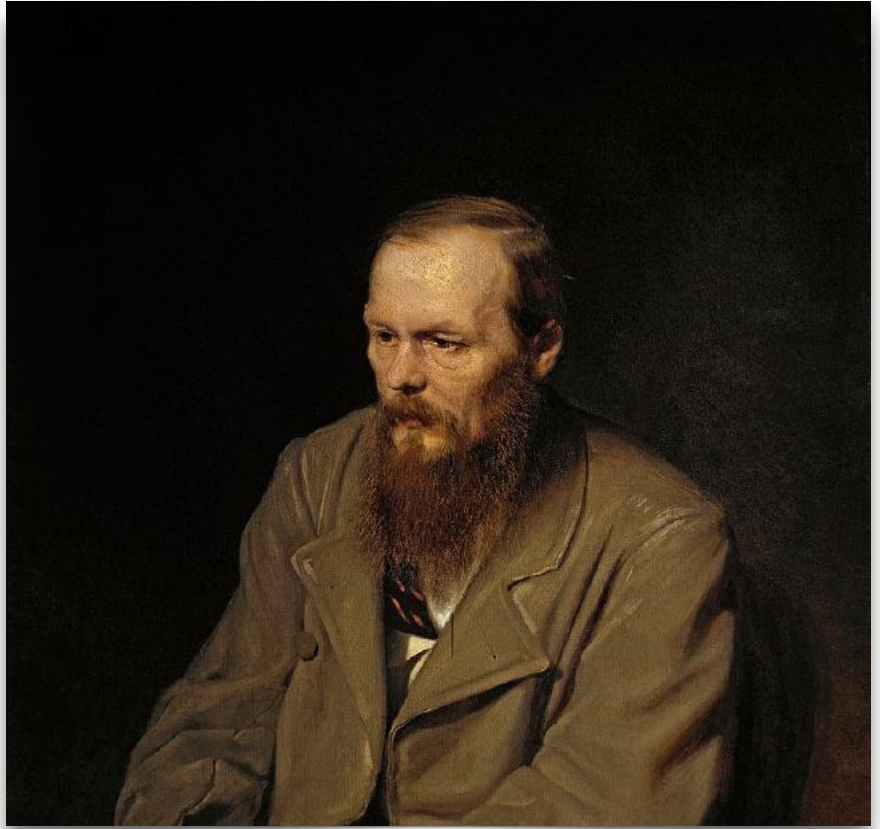
Frases

“Dos personas inteligentes no pueden enamorarse; el amor verdadero necesita a un idiota”

Fiódor Dostoyevski

Imprimir con nosotros

[Infórmese aquí.](#)



Vigencia de los fundamentos morales en Dostoievski

La controversia se abre cuando se confronta lo moral con lo legal.

Cuando ambos conceptos coinciden, no existe ningún problema, por ejemplo, el caso del robo, que tiene una prohibición moral y las leyes también lo castigan. Cuando difieren, sobreviene la confrontación y las dificultades.

Una de las grandes novelas del escritor ruso Fiodor Dostoievski, es *Crimen y castigo*, publicada en 1866, y considerada una de las grandes obras maestras de la literatura de todos los tiempos, al punto de ser catalogada como un clásico del género, por la fluidez y atractivo de su estructura narrativa y la inteligencia de su factura. En dicha novela, el autor, a través del personaje principal de la historia, Raskolnikov, un exestudiante que vive en un pequeño apartamento en San Petersburgo, cree que asesinando a una anciana,

usurera de oficio, que presta dinero con altísimos intereses y maltrata a su hermana menor, le permitirá obtener los medios para alcanzar todo su potencial y que, según su razonamiento, esto no es moralmente condenable aun cuando sea ilegal. Entonces surge una cuestión moral: ¿será que el asesinato de una persona vulgar y despreciable sería moralmente condenable si el objetivo es superior? Raskólnikov cree que todas las personas superiores cometen asesinatos para alcanzar sus objetivos, los cuales representan grandes avances para la humanidad.

Un pasaje de la novela de Dostoievski de marras nos ilustra el tema en cuestión. Se trata del momento cuando su protagonista, Raskólnikov, entra en una taberna y escucha un diálogo entre un estudiante y un joven oficial, en los siguientes términos:

<<Centenares, tal vez millones de vidas, se podrían encauzar por el buen camino; multitud de familias se podrían encauzar por el buen camino; multitud de familias se podrían salvar de la miseria, del vicio, de la corrupción, de la muerte, de los hospitales para enfermedades venéreas... todo con el dinero de esa mujer. Si uno la matase y se apoderara de su dinero para destinarlo al bien de la humanidad, ¿no crees que el crimen, el pequeño crimen, quedaría ampliamente compensado por los millares de buenas acciones del criminal? A cambio de una sola vida, miles de seres salvados de la corrupción. Por una sola muerte, cien vidas. Es una cuestión puramente aritmética>> (Biblioteca Virtual Universal. 2006: 59).

En otro párrafo afirma también en la voz de Raskólnikov:

<<Existen hombres ordinarios y extraordinarios. Estos últimos están autorizados a cometer toda clase de actos criminales, pero no tienen derecho legal, sino el derecho moral de permitir a su conciencia franquear ciertos obstáculos en el caso que así lo exija la realización de sus ideas, tal vez beneficiosas para toda la

humanidad. (...) Buscan un mundo mejor, el porvenir, para lograr el tiempo de sus ideas>>. (Ibid : pp.240-241).

En este orden, el problema planteado por Dostoievski es el aspecto moral en la sociedad, basándose en la psicología humana. Dostoievski muestra que, por más que la moral sea algo del individuo, es capaz de afectar las relaciones humanas hasta en los círculos más íntimos de la convivencia. La posibilidad de que su familia (madre y hermana) conozcan su crimen es una preocupación para Raskólnikov.

El asunto de la moral es uno de los puntos fundamentales que se ha planteado el hombre en sociedad a través del tiempo. Ha sido materia de estudio e investigación por los grandes filósofos, psicólogos, historiadores, economistas, etc. Toda ciencia tiene su moral. Así que resulta indispensable explorar las corrientes de pensamiento que buscan explicar el entorno moral, para justificar mejor los valores y principios compartidos por una sociedad, mínimos éticos cuyo respeto por parte de los ciudadanos hace posible tanto la convivencia pacífica como la concreción de objetivos comunes. (Calvo P. 2016: 217)

Grandes pensadores como Ortega y Max Scheller evaluaron la jerarquía de los valores: lo estético, lo ético, lo religioso. (Cortázar, J. Rayuela. Cap. 2: 85). Según Ortega, <<Vida y moral como formas de ser y obrar constituyen la íntima urdimbre en que se asienta nuestro vivir, en cuanto base ontológica y raíz de nuestros quehaceres>>; para X. Xubiri, la moralidad es una estructura radical y física del hombre. El hombre es real, físicamente moral. (Parra Ferreras. 2015). Asimismo, para Kant, la ley moral no es otra cosa que la ley que la razón

impone por sí misma a la voluntad. (Bloch. E. 1983: 61). Para Kant los seres humanos se constituyen en el foco central de lo moral, la generación de una conciencia de deber. Así, las normas morales serán aquellas que las personas podrían considerar como válidas para todo el mundo, aquellas que representan lo que cualquier ser humano querría para toda la humanidad. (Calvo P. 2016:218).

La controversia se abre cuando se confronta lo moral con lo legal. Cuando ambos conceptos coinciden, no existe ningún problema, por ejemplo, el caso del robo, que tiene una prohibición moral y las leyes también lo castigan. Cuando difieren, sobreviene la confrontación y las dificultades. Algunas acciones son aceptadas moralmente, pero tienen carácter ilegal, y viceversa, ciertas acciones son legales, pero inadmisibles en lo moral. La moral es más amplia, pero más subjetiva. La ley es limitada, pero más específica en sus definiciones, ya que desarrolla una amplia gama de normas, leyes y reglamentos. Por ejemplo, si una ley va a contrapelo de la moral, el individuo debe decidir por sí mismo la conducta a seguir. (García Gaspar. 2007). Sin duda, las leyes son necesarias como pautas de consenso para regular el conjunto de la conducta social. Pero la disquisición ética nunca puede acallarse bajo ellas del todo, porque siempre nos interpela por nuestro nombre propio; aún más, por ese nombre secreto e impronunciable con el que cada cual se llama a capítulo a sí mismo. (Savater F. 1998) Tal como observamos en el planteamiento de Dostoievski, la moral difiere de lo legal, situación que adquiere gran relieve y genera fuertes polémicas, si analizamos varios problemas muy

discutidos en la actualidad, tales como el aborto, la eutanasia, el suicidio asistido y la reproducción asistida.

En el caso del aborto, se genera una reacción moral en nombre del derecho fundamental a la vida. Es decir, aparece un juicio moral, fuertemente arraigado en la sociedad, basado en consideraciones religiosas, filosóficas y biológicas, que condenan la interrupción por el hombre del proceso de un embarazo, después de haber sido declarado o comprobado, a partir de la discusión de cuándo la célula viva es persona humana. Como consecuencia de esto ha surgido en algunos países y gobiernos la vía legal, el tema de la penalización del aborto, según sea el arraigo en sus instituciones del asunto religioso, filosófico o biológico. Entonces, la controversia entre lo moral y lo legal sobreviene con la aparición de los grupos feministas y contestatarios de la sociedad, que mediante fuertes protestas y discusiones se oponen a esa penalización, alegando razones como: la del derecho de ejercer la libertad reproductiva sobre su cuerpo; ser el árbitro de sus decisiones para determinar cuándo y cuántos hijos tener o no tenerlos; condiciones económicas adversas; embarazo no planeado; continuar con otros proyectos personales, etc. Es decir, dicha posición utiliza el discurso de los derechos como argumento moral para proteger a la mujer y consolidar las razones que justifican la interrupción de un proceso de embarazo penalizado por vías legales. De esta manera, la ética feminista liberal utiliza básicamente el discurso de los derechos humanos, que son establecidos a partir de principios morales generales, como argumento a favor de la despenalización del aborto. (Ortiz Millán. 2014).

La cuestión del suicidio asistido y la eutanasia son temas que han levantado también fuertes controversias y encierra un juicio moral confrontado a una acción legal. Existen muchos pensadores y seguidores de esta idea, como Fernando Savater cuando dice que: <<creemos que el suicidio es una de las prerrogativas irrenunciables de nuestra dignidad: condenarlo éticamente en términos absolutos es condenar la autonomía humana>> (1998). Es claro que todas estas expresiones tienen cabida dentro del ámbito moral, pues, como señalamos antes, adolecen de mayor amplitud y subjetividad que la ley y, como el mismo Savater sostiene, la disquisición ética no puede acallarse ante ella del todo.

El caso más conocido y difundido sobre suicidio asistido y la eutanasia es el de Ramón Sampederro, quien, al decir de Fernando Savater, concibió el suicidio de una manera lúcida y tenaz y su testamento constituye una pieza mayor de la reflexión ética de nuestro tiempo. (1988). Ramón Sampederro (1943-1998) fue un marino y escritor español aquejado de tetraplejia desde los 25 años. Es un signo clínico por el que se produce parálisis total o parcial de brazos y piernas causada bien por un daño en la médula espinal, específicamente en alguna de las vértebras cervicales, o bien por alguna enfermedad que afecte las neuronas motoras. Desarrolló una intensa actividad de petición judicial para poder solicitar el suicidio asistido y que la persona o personas que le auxiliasen no incurriesen en delito, dado que su estado lo incapacitaba para hacerlo sin ayuda externa. Al no obtener ayuda a través de los tribunales, logró su propósito con la ayuda de varias personas en enero de 1998. Su historia saltó a los medios de

comunicación y abrió el debate sobre la eutanasia en España. (Wikipedia).

Sampedro desarrolló un juicio moral, a contrapelo del Código penal español, que condena al que induzca al suicidio de otro. En 1993 inició su lucha por lo que él calificó <<el derecho a morir dignamente>>, invocando el ejercicio de la defensa de las libertades individuales y de la eutanasia y que se le permitiera rechazar las sondas que lo alimentaban o que un médico pudiera recetarle fármacos. Ambas peticiones fueron rechazadas por los juzgados de primera instancia de Barcelona y Noya.

Finalmente, el 11 de enero de 1998, Sampedro halla la muerte con la ingesta de un vaso de cianuro, presuntamente con la cooperación de una persona amiga muy cercana, según la versión policial. De esta manera, Sampedro también genera un argumento moral basado en el discurso de los derechos humanos individuales, que son establecidos a partir de principios morales generales, como argumento a favor del suicidio asistido y la eutanasia.

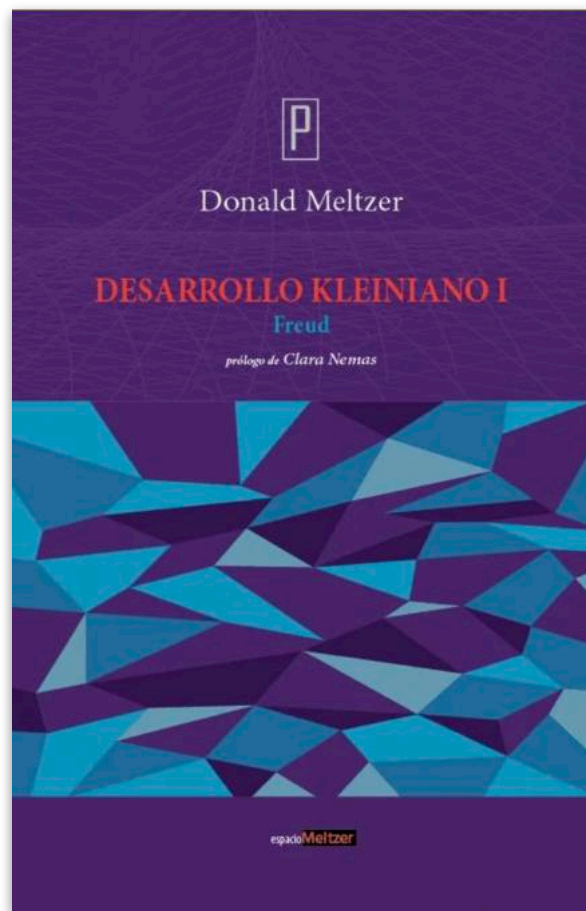
Referencias: (1); (2); (3); (4).

Psicología

A primera vista, la recomendación de que los interesados en aprender a ejercer la terapia psicoanalítica se deben consagrar laboriosamente a estudiar a Freud, tiene un dejo de culto a la personalidad, un timbre evangélico, y parece sugerir que ninguna otra cosa es digna de estudio. Aunque es verdad que esta recomendación se ha interpretado de todas estas maneras, en perjuicio del psicoanálisis y estudiosos por igual, también tiene otra justificación contundente, que tiene que ver con la naturaleza íntima de esta ciencia: que su historia sigue un curso verdaderamente racional en torno a un hilo conductor de necesidad lógica.

Donald Meltzer

Después de estudiar medicina en Nueva York, se formó e instaló en Londres en 1954 para trabajar con Melanie Klein. Enseñó durante más de 20 años en la Tavistock Clinic. Trabajó en colaboración estrecha con Wilfred Bion, Roger Money-Kyrle, Esther Bick y Martha Harris (su esposa). Es famoso por su trabajo sobre el autismo, y a menudo citado como referencia complementaria al trabajo de Frances Tustin y Melanie Klein. Inicia la noción de claustrum, y la de identificación intrusiva (en lugar de identificación proyectiva). Meltzer fue bien conocido internacionalmente como profesor y supervisor. Estaba a favor de un sistema de estilo taller para la enseñanza y la selección de candidatos para la formación psicoanalítica, bosquejada en su documento "*Towards an atelier system*". Su método consistía en pedir a los supervisados presentar sesiones de material clínico sin editar, en lugar de los documentos terminados. Varios de sus grupos y supervisados individuales documentaron sus experiencias.



[COMPRAR AQUÍ](#)

Desarrollo kleiniano I

Donald Meltzer

14 x 22,5 cm / 200 páginas

978-956-9776-00-0

2026, mayo.

\$ 21.500.-

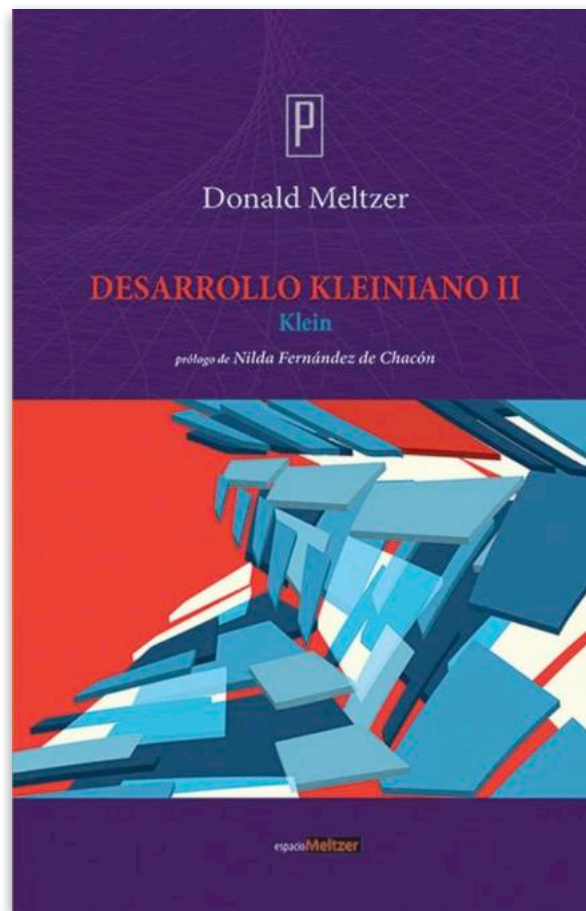
[Prensa y medios](#)

Psicología

Difícilmente podría uno argüir ingenuidad en el caso de una mujer tan astuta: debemos asumir que no estaba realmente interesada en la filosofía de la ciencia. Las leyes de la evidencia, la distinción entre descripción, modelo, teoría y sistema de notación, las diferentes clases de proposiciones definitorias: nada de esto le interesaba. En parte por modestia, porque para ella su trabajo meramente complementaba y clarificaba el de Freud, y nunca reconoció el enorme salto que había dado en lo tocante al método o al modelo de la mente. Solía sentirse ofendida y asombrada por la hostilidad que despertaba, pues pensaba que se trataba solamente de antagonismo a sus ideas, tal como Freud se sentía en su aislamiento inicial.

Donald Meltzer

Después de estudiar medicina en Nueva York, se formó e instaló en Londres en 1954 para trabajar con Melanie Klein. Enseñó durante más de 20 años en la Tavistock Clinic. Trabajó en colaboración estrecha con Wilfred Bion, Roger Money-Kyrle, Esther Bick y Martha Harris (su esposa). Es famoso por su trabajo sobre el autismo, y a menudo citado como referencia complementaria al trabajo de Frances Tustin y Melanie Klein. Inicia la noción de claustrum y la de identificación intrusiva (en lugar de identificación proyectiva). Meltzer fue bien conocido internacionalmente como profesor y supervisor. Estaba a favor de un sistema de estilo taller para la enseñanza y la selección de candidatos para la formación psicoanalítica, bosquejada en su documento "*Towards an atelier system*". Su método consistía en pedir a los supervisados presentar sesiones de material clínico sin editar, en lugar de los documentos terminados. Varios de sus grupos y supervisados individuales documentaron sus experiencias.



[COMPRAR AQUÍ](#)

Desarrollo kleiniano II

Donald Meltzer

14 x 22,5 cm / 190 páginas

978-956-9776-00-0

2026, mayo.

\$ 21.500.-

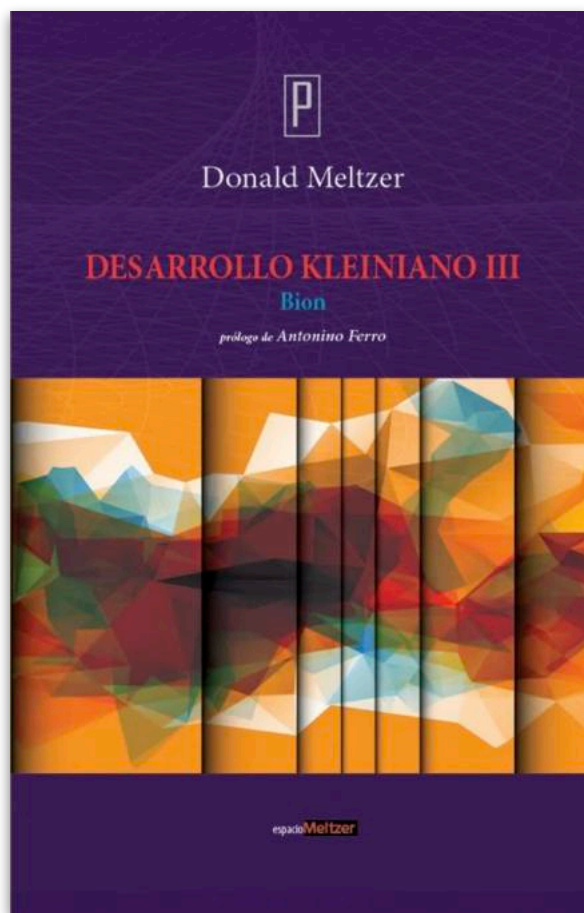
[Prensa y medios](#)

Psicología

¿Qué está tramando este Leonardo contemporáneo? En *Aprendiendo de la experiencia*, estaba intentando construir una máquina voladora usando pequeños fragmentos de un aparato al que denominó función alfa. En *Elementos de psicoanálisis* intentó elaborar una tabla astrológica para predecir la evolución del mundo del pensamiento. En *Transformaciones*, logró refinar los instrumentos de navegación de su pequeña máquina voladora entre las estrellas una vez que logró encontrar una fuerza de propulsión adecuada. Veamos qué tan lejos llega a partir del vértice de este modelo. Y veamos qué tan rápido uno comienza a hablar bionés, no sin llorar al mismo tiempo.

Donald Meltzer

Después de estudiar medicina en Nueva York, se formó e instaló en Londres en 1954 para trabajar con Melanie Klein. Enseñó durante más de 20 años en la Tavistock Clinic. Trabajó en colaboración estrecha con Wilfred Bion, Roger Money-Kyrle, Esther Bick y Martha Harris (su esposa). Es famoso por su trabajo sobre el autismo, y a menudo citado como referencia complementaria al trabajo de Frances Tustin y Melanie Klein. Inicia la noción de claustrum y la de identificación intrusiva (en lugar de identificación proyectiva). Meltzer fue bien conocido internacionalmente como profesor y supervisor. Estaba a favor de un sistema de estilo taller para la enseñanza y la selección de candidatos para la formación psicoanalítica, bosquejada en su documento "*Towards an atelier system*". Su método consistía en pedir a los supervisados presentar sesiones de material clínico sin editar, en lugar de los documentos terminados. Varios de sus grupos y supervisados individuales documentaron sus experiencias.



[COMPRAR AQUÍ](#)

Desarrollo kleiniano III

Donald Meltzer

14 x 22,5 cm / 198 páginas

978-956-9776-00-0

2026, mayo.

\$ 21.500.-

[Prensa y medios](#)

Los libros de nuestra editorial los encuentras **En:** www.zuramerica.com



citylab



SALVAJE
LITERATURA Y ARTE



Palmaria
LIBROS



queleopichilemu

autóras



BROS
LIBRERÍAS

**Librería
Lolita**
No podemos vivir sin libros



Librería Zapallar

**MILENA
CASEROLA**

Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.